

Barcelona y Agosto 2 de 1846.

Querido amigo de mi corazón: Extrañárame muchísimo el que no te haya escrito; y habrás pensado tal vez, aunque sin fundamento, que yo no pensaba en ti y en tu amable familia. Mas no es así, amigo Luis, aparte de tu entendimiento semejante concepto, cuando a tu tierno Brasil me pareció y dirígale en tus cartas dulces frases de consuelo.

Si explicarte pudiera, dulce amigo, el estado de mi situación durante estos ocho días que permaneceré en mis Loras Patrias, la inquietud, desconfianza e hipocandria con que tengo que combatir, no dudo que me hubieras dado un abrazo de amigo, que me hubieras prodigado tiernas miradas compasivas y me hubieras deseado poderme algunas días de paz y de ventura!

Sinca se conoce el valor de una alaja que cuando se ha perdido; jamás se considera apreciando en su justo valor los sumos grados de la preciosidad que es la salud, sino cuando uno ha perdido este envidiable estado; pues así mismo yo, Luis idolatrado, no conocí el bien que disfrutaba, los ricos recursos en que me mecia, la libre de unidades y de trabajos en que vivía, el benigno cielo que me cubría, las saludables rivas y aguas con que regaba, la dulce compañía de mi espíritu se celebraba y en fin la libertad, alegría, consuelo, dichas y gozo en el B. & hasta que perdi mi regalada vida: ::::: ! ¿La perdí! Será posible? Si Así me habla una voz fatídica que viene importunamente mi oído al oír de las verdades que se publican de este modo "Tuvieste días de júbilo, días de alegría, tu corazón gozaba y tu alma se enardecía, toda para; todo se hundió; todo se precipitó y solo

el tiempo nos hea impavido, dias de amargura, horas de dolor infinito
y noches lúgubres de pesadumbre: A la hermosa bonanza que recrea
ba nuestros sentidos, se siguen vientos tempestuosos que al dolor inici-
tan, clama el Piloto mas sus ruegos van en vaneidad en el profundo
del abismo, recuerda las horas felices que vivia descurrido y libre de
desasosiego, pero todo le affige y en su corazon un alboroto dolor, comunica
el se formaba la felicidad en su imaginacion ardiente sembrada de glorias
y placeres, honras, riquezas y fortunas y la mano invisible del destino re-
truye sus locas esperanzas hurcando el matrimonio y agente de
su fortuna contra las severas y robustas rocas de su prego, inmanes-
sible que impavido contra ella nave chocan precipitando en los pro-
fundos de la ^{profundidad} imaginacion del Piloto, de la granada. Oja Luis perdo-
na mi peccado conosco mi natural, deseaba ser tan expresivo mal vien-
te mi corazon; pero no hago mas que ensartar una serie de deseca-
denadas palabras, disimulando; pero ya sabes que de este modo mi co-
razon enuncian abirio ~~retratandome~~ en un ligero papel a un amigo
que aprecio los afectos que me abrasan.

En via no echo nunca a menos ni mi familia, parientes, como
vidos y muchacha ni en la ciudad; pero aqui te confieso sinceramente
ha sido bien al reves: la afesion y amor que habia cobrado a las
familias Ferrer y lo que es mas a las mismas personas, ha lle-
gado a tal estremo que el primer dia que llego en esta mi corazon
se sumerjio en el abatimiento y tristora, como te lo podra manifi-
star desenti pues que bien me lo concias. Siempre estaba mi
imaginacion recordando la ciudad Sichi, presentandome las com-
pas de toda ^{Amalquina} nuestra familia, llevandome a mis tristes ojos las
dulces imagines de aquellos tiempos doncellitas, en ocasiones en
que compartiendo nuestro bien estar, nos comunicabamos todas

las dulces sensaciones que yo experimentaba de sus pechos inocen-
tes, aquellas miradas que revelando la bondad de su corazón
avanzaban mi espíritu en una grata satisfacción inesplicable
en fin, en todos los 60 días, cada día y en todas horas mi fa-
tal imaginaban me presentaba rodeado de aquellas tiernas torteli-
llas que arrullándose en derredor de mi difundían en mi pecho
con sus castos sentimientos que la inocencia de su pecho les
hacía exalar. Ah. amigo Luis... pero no, ya basta, baste
te pesado he sido con mis risueñas digresiones y fuera mu-
cha acabar. Pide al cielo derrame sobre mi algunas gotas puras
como el rocío de alegría, para que me distraiga pues que ya pro-
curó en hacerlo.

En cuanto a lo que sabes del Sr. Davis yo lo diré: Nihil for-
tius a tu favor todo lo posible tanto que mi tu puedes fi-
garlo: el resultado por lo de y otras cosas también se
que para combartelas fuera preciso verlas.

Dadas expresiones a tu familia y a la del Sr. D. Baltasar no
olvidando de mis primos y tu las recibirás de toda mi fami-
lia y de Saramba Sambo Pena Armentera y de este padre que
te ama y desea te diviertas en San Juan

E. S. L. E. M. B.

Tragun Borch